

AUTOBIOGRAFIAS

Los artistas refieren su vida.-Ronald Colman

El celebrado actor cómico americano, figura central de «El navegante», y otras tantas películas que tanto nos han hecho reír, se ha propuesto tener a sus incondicionales a régimen de risa eterna. Pareciéndole, sin duda, que las películas no expresaban toda su comicidad, ha tenido la feliz ocurrencia de publicar un diccionario de bolsillo, en el que se encuentran debidamente clasificadas todas las palabras referentes al estudio cinematográfico; es un diccionario que tiene una gracia fina y constante. Ahí van unos cuantos botones de muestra:

Productor.—El que firma los cheques, que no todas las veces «ay!» son corrientes.

Está.—Una persona que alquila una «villa», la amuebla, no siempre con gusto y espera a los reporteros gráficos para que le hagan retratos a domicilio, con objeto de distribuirlos, previa la correspondiente dedicación, entre los fervientes adoradores del arte mudo. Tiene tres autos, un secretario y un perro policía, cuya misión empieza y termina sabiendo a su lado en todas las fotografías.

Metteur en scène.—Es un señor muy honorable si se quiere, que antes acostumbraba a usar pantalones y que de pronto y sin saber por qué, ha adoptado la moda de llevar pantalón corto.

Buscando en su casa, es posible que se pudiera comprobar, que allí la única que lleva pantalones es su media naranja.

Detesta el «reclamo». No critica más que las grandes producciones y, sobre todo, los éxitos clamorosos. Autor de «escenarios» o «guiones».—Alguien capaz de enmendar la plana a Shakespeare, Anatole France, Cervantes o Dickens.

Director de film.—El hombre previsor que después de maduros cálculos establece un promedio de cuatro semanas de tiempo para la ejecución de una obra que normalmente exige cuatro meses de trabajo.

Director artístico.—Antiguamente era pintor, poeta o ambas cosas a la vez, premiado en varios concursos artísticos por correspondencia. Si le preguntan sobre su arte, declara, «abus inter perorum» humildemente que Murillo, Velázquez y Van Dick a su lado, son un terceto sin importancia... y tiene razón; resulta que gana diez mil veces más que el «pobre» Miguel Ángel!!

Por lo expuesto anteriormente se echa de ver, que el prototipo de la seriedad, el hombre que jamás se ha reído, que recompensar su falta de hilaridad, promoviendo la de sus semejantes; y a que lo consigue. Los que seguramente no reírán tanto, son aquellos que han tenido la desgracia de caer entre sus manos y servir de tema para la confección de su jocundo diccionario.

Buster Keaton ha compuesto un diccionario de cine

Creo que es otra de las cosas, de las que se puede culpar a la Gran Guerra, lo mismo que de la situación de la generación actual, de la neumonía de Mrs. Delaney, del aumento de la contribución y la subida del precio de los huevos en Maine y Tejas. ¿Por qué no? Todo se adjudica a la guerra.

Asistí a la primera batalla de Yprés, donde un casco de granada me rompió un tobillo, lo que me valió seis meses de hospital. Esto parece enormemente jactancioso, ¿no es verdad? Pero ahora viene el reverso. Me curé y me licenciaron.

Un tío mío, empleado en los Negocios Extranjeros, me ofreció buscarme una colocación en Oriente, pero la verdad, yo prefería ir a Londres, pues no en valde había nacido allí. Lena Ashwell, después de darme un contrato por dos meses en un musical, fué lo bastante buena para aconsejarme que me dedicara a la escena, y yo dejé que el asunto se resolviera por sí solo... y el primer contrato llegó dos días antes que la colocación para Oriente... y me fuí a Londres en busca del Éxito.

Más tarde me trasladé a América, trabajando en la escena junto con Henry Miller, Fay Bainter y Ruth Chatterton. Una noche—lo recuerdo perfectamente—el director cinematográfico Henry King, fué al Empire Theatre de Nueva York mientras yo estaba representando. Me preguntó si quería trabajar en el cine y yo juzgándolo una broma, me eché a reír. Sin embargo, como diría F. P. A. «Nuestro héroe encontró la ocasión».

Primeramente hice «La Hermana Blanca» con Lillian Gish, después «Romola» y entonces fué cuando Mr. Goldwin tuvo la bondad de interesarse por mí. Me pagó el alto tributo de gustarle mi trabajo y me contrató para «El Ángel de las Tinieblas» de George Fitzmaurice. Después fué cuando firmé un contrato muy importante, por lo que supongo que los hombres de negocios dirán que fué entonces cuando «ingresé» en la cinematografía.

El destino es el que ha hecho todo esto, si yo no hubiera sido enviado a Francia, si la colocación para Oriente hubiera llegado tres días antes, si Henry King no hubiera ido al Empire Theatre en busca de un hombre de complejión morena... toda idea de ingresar en la cinematografía hubie ra tenido difícil realización para mí.

Ultimamente he hecho «Un Ladrón en el Paraíso» «Beau Geste» y «Venganza Gitana» y «Flor del Desierto» con Vilma Banky.

«SADIE THOMPSON»

Otro gran éxito de Gloria Swanson

Los Artistas Asociados, anuncian que la nueva producción independiente de Gloria Swanson, titulada «Sadie Thompson», ha sido ya contratada por los circuitos teatrales Publix, Leew's, Skouras, Sanger, Stanley, Balaban y Kats, Dipson Zimmerman, United Artists Theatres. Costen y prácticamente todos los circuitos más importantes de los Estados Unidos.

En la actualidad se hallan ya miles de contratos en las oficinas de Los Artistas Asociados en Nueva York, según informes suministrados por un representante de la compañía, quien llama a esta película «el film más ansiosamente esperado desde hace cinco años».

Los contratos sobre «Sadie Thompson», empezaron desde hace algunos meses y a medida que la fecha de distribución se acerca, han ido aumentando considerablemente, sobre todo en las últimas tres semanas. Se asegura que Joseph M. Schenck, presidente de los Artistas Asociados, ha ido a los Angeles acompañado por Al Lichtman, jefe de venta, donde firmará numerosos contratos de «Sadie Thompson», que se hallan en negociaciones desde hace varias semanas y sólo esperan su visita para confirmarse.

Mr. Schenck, ha predicho que la nueva película de Miss Swanson, será proclamada la mejor de esta artista y que causará verdadera sensación en todo el país.

Al anunciar los nombres de los circuitos que ya han contratado a «Sadie Thompson», los Artistas Asociados, declaran que los circuitos todavía no inscritos están negociando los contratos, haciendo notar que éstos y los de las principales ciudades independientes de cada sección de Los Artistas Asociados, están incluidos en los varios miles de solicitudes recibidas.

Sadie Thompson, está basada en la novela de W. Somerset Maugham, titulada «Miss Thompson», publicada primeramente en el magazine «The Smart Set», cuando era editada por la Doran Publishing Company.

El rol de Sadie, lo interpreta Gloria Swanson, Lionel Barrymore, el de reformador y Blanche Frederici, el de su mujer. Forman también parte del elenco Charles Lane, Florence Midgely y Will Stanton. La dirección ha corrido a cargo de Raoul Walsh, director de «El Precio de la Gloria» y «El Ladrón de Bagdad» y al mismo tiempo autor del «script» e intérprete del rol de Sargent O'Hara, primero que interpreta desde que hizo el de John Wilkes Boot en «El Nacimiento de una Nación».

Los escenarios, han sido ejecutados por William Cameron Menzies, habiéndose filmado los interiores en los estudios de los Artistas Asociados en Hollywood, y los exteriores en las Islas Catalina.

ATALAYA

La busca de nuevas «estrellas»

«Ser una famosa estrella del cine» Esto representa para millares de jóvenes de ambos sexos, inteligentes y ambiciosos, el triunfo más deseable de la vida. Porque el triunfo en este campo reporta no solamente fortuna, admiración y respeto, sino algo más que todo eso: el cariño y adoración de innumerables legiones, desde Joplin a Johannesburg.

¿Cuáles son las mágicas cualidades que abren a un individuo los cofres y los corazones de la muchedumbre?

La interminable búsqueda de nuevo talento para el cine por las Compañías productoras, ha sacado a luz algunas respuestas a este interesante enigma.

La Metro Goldwyn Mayer Corporation, tiene un sistema internacional para descubrir personas que puedan convertirse en personalidades cuyo magnetismo se refleje internacionalmente en la taquilla. Las oficinas del Departamento de Producción de esta Compañía, en Nueva York, tiene representantes que asisten a todos los estrenos, visitan todos los clubs nocturnos de Broadway y concurren a funciones sociales para descubrir el talento potencial, pero muchas otras personas acuden a la Compañía recomendadas por los críticos del cine de los diarios. La Compañía prefiere ver a sus futuros actores en acción ante el público, y la mayor parte de sus estrellas fueron elegidas durante alguna representación.

El parecido marcado de un individuo a alguna estrella popular, constituye casi siempre un obstáculo infranqueable para el solicitante. Los directores de los ensayos manifiestan que los sujetos más nerviosos ante la cámara fotográfica, son generalmente los actores genuinos y experimentados. Tal vez se debe esto a que la voz forma parte integrante de su personalidad y tal vez a que echan de menos en el ensayo el estímulo mental del argumento.

Cierto joven minero de Pennsylvania se presentó en las oficinas de la Metro Goldwyn Mayer Company. Sus pretensiones a la fama se fundaban en que se parecía muchísimo a Mussolini. Sentíase seguro de sí mismo y su semejanza con su distinguido compatriota era realmente asombrosa. El penetrante ojo de la cámara lo reveló, sin embargo, como un insignificante hombrucillo calvo, sin nada de la determinación ni valor inquebrantable del «Duce».

Los requisitos principales parecen ser la vitalidad, el encanto y la inteligencia, aunque la posesión de estas tres cualidades no es prenda segura del éxito. Muchas mujeres poseen dichas cualidades en grado notable y decididamente no son buenos tipos para la pantalla, sobre todo si descuellan en proezas atléticas. Tal vez sea causa de que los ejercicios atléticos imprimen a sus maneras cierto sello

masculino. El público quiere héroes de masculinidad predominante y heroínas absolutamente femeninas.

La esbeltez es cualidad esencial para el éxito de una estrella del cine, aunque no hay indicios de que en la vida real prefieran los hombres a las mujeres cenceñas. La razón de que la esbeltez sea necesaria en la pantalla es que la cámara aumenta por lo general el volumen de los individuos, haciendo aparecer al sujeto con unas diez o quince libras más de peso.

Desde que Greta Garbo y Pola Negri obtuvieron triunfos tan resonantes, las grandes Compañías de producción han dado instrucciones a sus representantes en el extranjero de estar siempre a la mira de nuevos tipos para la pantalla, y en el caso de la Metro Goldwyn Mayer se envían numerosas pruebas a Nueva York. Es indudable que en un futuro muy cercano, el interés del público por tipos continentales radicará, incuestionablemente, en el reemplazo de muchas estrellas norteamericanas por muchachas y muchachos europeos, que ahora trabajan obscuramente en salas de concierto y pequeños estudios cinematográficos en el continente europeo.

Dos «estrellas» de «El Olvido»

Se anuncia como un film sensacional la nueva producción de Alex Nalpas «El olvido», adaptación a la pantalla de una obra de Pierre Benoit, realizada por Mme. Germaine Dulac.

Sabemos que en el Estudio de Biliacourt se han «rodado» una gran parte de escenas de interiores.

—He observado y respetado— dice Nalpas— los principales personajes de la novela y su sabor de aventura, haciendo al mismo tiempo, sin desvirtuar nada, un film saturado de humorismo.

«El héroe de Pierre Benoit, Pindere, representado por Van Duren, es en mi película una víctima del cine. Es el embrujamiento de todas las galarías de la pantalla, que les impulsa a abandonar su vida apacible y a correr mundo; nuestro héroe así lo hace hasta que se va transportado a un país místico, un reino maravilloso en cuyo trono se sienta una princesa encantada, la princesa Mandane, que interpreta Edmonde Guy».

Al lado de esta princesa de leyenda, hay en «El olvido» una pléyade de encantadoras artistas que animan con su gracia y su talento las principales escenas de la película.

Citaremos, entre otras, a Mona Goya, y luego a Grosa Wesko, una rubia vaporosa de sonrisa encantadora, y a Silvia Mai, una debutante que desempeña primorosamente el papel de mecanógrafa.

Lola, la chica de Hollywood

Epistolario confidencial

Mi querida Pepita:

Aquí estoy, después de una noche encantadora. ¡Oh, querida! ¡Tu pequeña amiga ha estado en un baile de artistas, celebrado en el más bello hotel de Hollywood!

Estoy segura, querida, de que te morirías de envidia si supieras con quién bailé, flirté y... quién me hizo el amor. Por supuesto, que no le he creído nada; los hombres son los embusteros más grandes que existen. Te aseguro, que aunque viviera cincuenta años más, no los conocería mejor que ahora.

Pero de todos modos, un niño travieso llamado Cupido, estuvo por allí y ¡qué podía hacer una muchacha joven y linda como yo, contra él? No tuve más remedio que escuchar las dulces mentiras de Ramón Navarro pronunciada en mis oídos. Y cuando me decía, «Lolita, adorada mía, tu rostro es una flor, una orquídea; no, un lirio; no, una linda rosa...» ¡qué querías tú que hiciera? Dejarlo que siguiera delirando. Los hombres son muy sensibles, y si les dices que no les crees las cosas dulces que te susurran al al oído, pues... se van a otra que les crea.

Pero sin duda alguna la más bella pareja en el baile, eran John Gilbert y Greta Garbo. Oh, ¡qué mujer es esta Greta! Es de Suecia—pero nada de fríos ojos azules. Los de ella brillan como el champagne, emborrachan. Y lo que es John, hay que llamar a los bomberos, pues es llama pura. Si le llegas a mirar a los ojos por más de tres minutos, no sabrás ni en qué día vives, si es hoy, mañana o ayer; si es invierno o verano.

Y para completar, Greta y John ise estuvieron mirando de un modo toda la noche! De pronto descubrimos que se habían ido. Supongo, que tendrían muchas cosas importantes que decirse. Tú sabrás, que John se ha mandado construir una de esas pequeñas casas de campo que habrás oído nombrar alguna vez: cuarenta y cinco habitaciones y veinte baños. Tendrá que alquilar un empleado de hotel para llevar el registro de los invitados y la habitación de cada uno: Y como a Greta le gustan mucho las comodidades, está tratando de ver si puede colarse dentro.

Bueno, me estoy cayendo de sueño—no creas que pienso ir a trabajar mañana, King Vidor me dijo que no trabajara mucho, porque una muchacha como yo necesita, para conservarse joven y bella, dormir tanto como Norma Shearer o cualquier otra chica guapa...

Buenas noches, encanto. Recibe mi cariño y un beso,

Lola

REPORTAJES CINEMATOGRAFICOS

Los viejos amigos de «Charlot», o el encanto de la amistad

Con motivo de la proyección en el Mark Strand Theatre, de Nueva York, de la nueva comedia de Charlie Chaplin, titulada «El circo», se ha recordado los esfuerzos creadores de Chaplin, combinados con once personas que han permanecido asociados a sus negocios por largas temporadas, oscilando entre tres y veinte años.

Lo que hace suponer que Charlie Chaplin, fué una de las personas en quien John Selden pensó cuando dijo: «Los amigos viejos, son los mejores. El Rey Jaime solía padir sus zapatos usados, pues se amoldaban mejor a sus pies».

Lo mismo que sus libros y sus zapatos, todos los amigos de Charlie Chaplin en cuestiones comerciales, son de larga fecha. Las luchas de la vida, les han unido y juntos forman una formidable falange que se convierte en barrera humana en torno de su jefe en cuanto las nubes amenazan enturbiar el horizonte. Si el tan discutido «genio» de Chaplin no ha logrado todavía ser demostrado plenamente, en cambio nadie puede negar que ha probado ser un genio en el arte de inspirar lealtad a sus asociados. Todos, hombres y mujeres (excepto Merna Kennedy) que rodean al comediante en esta producción, son antiguos amigos, y esta lealtad, conocida en Hollywood, que ha provocado el axioma de: Nadie deja nunca a Charlie Chaplin.

Alfred Reeves, uno de los empresarios más conocidos en Inglaterra asocia de los lejanos días en que estaba asociado al circo de «Lord George Sanger», fué el administrador de Charlie Chaplin durante el tiempo que el comediante inglés perteneció en Inglaterra a la troupe Karno interpretando el rol de caballero borracho que intenta encaramarse a un palco, en la comedia «Una noche en un music hall de Londres». Hoy día, Mr. Reeves es el administrador general de los estudios Chaplin, cargo que desempeña desde hace diez años.

Billie Reeves, hermano de Mr. Reeves, era quien desempeñaba en la troupe Karno, el rol que luego fué dado a Chaplin, lo que explica el que muchos comentaristas hayan dicho que Charlie apareció en el Hamersteins Victoria de la ciudad de Nueva York, siendo en realidad Mr. Reeves, quien en aquella época interpretaba ese papel y el que trabajó en el teatro que se hallaba en el lugar que hoy ocupa el United Artists Rialto, en el que se acaba de presentar la nueva comedia de Charlie Chaplin.

Edna Purviance, compañera de Chaplin, en «Armas al hombre», «El chico» y en docenas de sus primeras comedias, está todavía bajo contrato

con el actor-autor-director-productor-escenarista. Después de varios años de trabajar con Chaplin, Miss Purviance apareció en «Una mujer de París», la gran y única obra dramática de Charlie Chaplin. En este film también apareció Adolphe Menjou por primera vez en el rol cuyo tipo va hoy día asociado a su nombre.

Los directores ayudantes de «Una mujer de París», fueron Monta Bell y Edward Sutherland, y ambos han logrado gran renombre en su especialidad y por sus propios méritos.

Contrastando con el largo período con que Miss Purviance secundó a Chaplin, se halla ahora el breve de Miss Merna Kennedy. Miss Kennedy, protagonista de «El circo», no solo es nueva en los estudios Chaplin, sino

ry Bergman, el clown jovial de esta película, secundó a Charlie Chaplin, en la primera película que hizo hace doce años, habiendo virtualmente aparecido desde entonces en todas sus producciones. Bergman, fué incidentalmente propietario y administrador de «Henri's» restaurant de moda en Hollywood en el que Chaplin y otros miembros del Hollywood intelectual, se reúnan como lo hicieron Samuel Johnson, Oliver, Goldsmith, Edmund Parke y otras notabilidades de la época descrita por la fácil pluma de H. Boswell. El quinto veterano de la película de Chaplin, es J. Stanford, en un rol de gigante. Stanford, formó parte de la alegre compañía de «El emigrante».

La misma lealtad se ha demostrado en los cuerpos de distribución y producción.

En el año 1912, Charlie Chaplin tropezó un día en Broadway, Nueva York, con un hombre cuya faz conocía bien. Impulsivamente Charlie gritó: —¡Arthur!, he logrado un contrato de 150 dólares a la semana para hacer películas.

Los dos amigos se trasladaron inmediatamente al departamento que Arthur W. Kelly tenía alquilado y allí hablaron largamente de esta suerte maravillosa, recordando los viejos días de Inglaterra cuando Kelly dirigía una compañía de variedades que trabajaban al mismo tiempo que la troupe Karno, a la que pertenecía Chaplin y donde los dos amigos trabaron una amistad que debía perdurar a través de la distancia y de los años.

Diez años transcurrieron, y Arthur Kelly, llegó a ser Mayor del ejército de los Estados Unidos, y los amigos volvieron a encontrarse en Hollywood, donde el ciudadano Kelly era ayudante del director de producción de la First National Picture, cargo que ocupó tan sólo por cuatro meses, después de los cuales, Chaplin le nombró su representante del Este. Mr. Kelly no desempeña sólo este puesto, sino que también es vicepresidente de la compañía de Los Artistas Asociados, de la que Charlie Chaplin es miembro propietario y uno de los fundadores. Mr. Kelly, lo mismo que los anteriores, no ha abandonado nunca a su amigo de la juventud.

Todas las películas que Charlie Chaplin ha hecho durante los últimos trece años, han sido fotografiadas por Roland Theron, hermano de Dan Theron, autor de «Pájaros salvajes», estrenada en Nueva York la temporada pasada. Como jefe de cámara de Chaplin durante este largo período, Theron ha establecido un record inigualado en Hollywood, tanto más



IVAN LINOU

que también es novel en la cinematografía, pues se ha trasladado directamente desde un papelito en una comedia musical presentado en el Mason Opera House, de Los Angeles, al rol cinematográfico opuesto a Charles Spencer Chaplin.

Cuatro de los intérpretes de «El circo», han aparecido ya en las anteriores producciones de Chaplin, Allan García, que aparece como propietario del circo y de unos enormes mostachos, figuró en «La clase ociosa» y «Día de paga». Betti Morrisey, la muchacha que se «desvaneces» en «El circo», trabajó en «Una mujer de París» y en «La quimera del oro». Hen-

UN ARTISTA QUE NO ES COMO LOS OTROS

CHARLES VANEL

¡Ah! no; no es como los otros, este artista. ¿A los otros, quién podrá censurarlos? Son generalmente amables y cordiales con los periodistas, y distribuyen sus sonrisas con profusión a todos aquellos que pueden hacerles un poco de propaganda. Sin embargo, Vanel los recibe sin amabilidad.

Y... a pesar de todo, Vanel es el más delectable de los amigos, cuando se le conoce bien y se le es, desde luego, simpático, lo que sucede raras veces.

Con los que le son indiferentes, es rudo, silencioso, y sus ojillos grises, como empotrados en unas órbitas enormes los escrutan inmisericordes.

Tal como es, con su apariencia de malo, su pasión por los deportes brutales, y su manía de gastar bromas inverosímiles a sus amigos, representa un personaje de rara contectura psicológica en el cine; es un artista que se adapta a todo y de la misma manera puede desempeñar un papel de traidor que uno simpático, y siempre queda bien. Esto me recuerda el consejo que su profesor Firmin Génier, le dió un día y que él jamás ha olvidado: «No es preciso pensar en lo que se dice, sino pensar lo que se dice». Fórmula fácil de aplicar al cine y de resultados maravillosos cuando se aplica estrictamente. Y Vanel la aplica tan a conciencia que su poderoso artificio de la representación, muchas veces rebasa el personaje representado. Piensa de tal manera lo que hace, añadiendo su propia voluntad, que es difícil que en el mantenimiento de un papel de segunda categoría, dispare los resortes de su arte hasta eclipsar a las figuras de primera fila; para un joven primero, pulido, planchado y estirado que como garantía de su arte no puede exhibir más que una hermosa cara más o menos fotogénica, constituye una desgracia arriesgarse a desempeñar papeles al lado de Vanel, que acaba aplastándolo materialmente, porque siempre encuentra la manera de hacer interesantes hasta las escenas más sosas y banales.

En «La esclava blanca», por ejemplo, representaba un tipo de europeo que, en un momento dado, venía a pedir a un policía marroquí o argelino, que interviniera para salvar a una mujer perseguida por su marido; el aludido policía le contestaba que la ley musulmana no permite imiscribirse en los asuntos del harem y menos si el que lo pide es un extranjero; Vanel salía sin replicar esforzándose por permanecer impassible; pero en la crispación de sus puños, y en la rabia que se leía en sus ojos y en su frente, surcada por una gruesa vena que parecía que bruscamente iba a estallar como bajo la presión de un rudo esfuerzo, se veía mejor que por un gesto teatral o un subtítulo, la indomable voluntad que tenía este hombre de salvar

a la mujer a toda costa, aún yendo contra la ley, desafiando todos los peligros.

¿Os acordáis de aquel tipo de enamorado torturado de «La Llama»? Y ¿de Yann, del Pescador de Islandia? Y ¿del aviador, de Presa del viento? Y de tantas otras craciones que impresionan hondamente por su verismo, su potencia y por esto no sé qué de fereza que es la marca que más resalta, y más personal, del talento de Vanel. Ya actúe en escenas de amor, de odio, de cólera o de ensueño, se deja llevar por un ardor salvaje que a menudo deja marcas en las carnes de sus compañeros.

Este artista posee un magnífico bulldog que acostumbra ser su compañero habitual cuando no trabaja.

Habita una gran parte del año en una isla del Marne, sin comunicación con tierra. Esta manera de ir a ocultarse solo, en lugar poco menos que inacce-



GRETA GARBO

sible, pinta mejor que un largo artículo el carácter excepcional del personaje que nos ocupa; allí no recibe a nadie, salvo algunos amigos (muy pocos), escogidos, pasando la mayor parte del tiempo en la soledad.

¿Es acaso por testarudez de bretón (es nacido en Rennes), por odio a la humanidad o por desdén por lo que vive ocultándose a las miradas de todo el mundo, mezclándose raramente con los compañeros de trabajo? ¡Misterio! ¿Quizás sea por timidez; aunque esta hipótesis nos parece un poco insólita...

JEAN EYRE

meritorio cuanto en este lapso de tiempo, once compañías distintas, le han hecho ventajosos ofrecimientos. El guardián de los grandes zapatos, flexible bastón y voluminosos pantalones, es Joseph Van Meter, que durante los últimos diez años ha custodiado esto del as de la pantomima y que ha hecho la atteradora declaración de que cinco mil americanos escriben anualmente a Chaplin pidiéndole tenga la bondad de enviarles un bastón o uno de sus zapatos para conservarlo como recuerdo.

Daniel Hall, es quien construye los escenarios para las producciones de Chaplin según las ideas que de pronto se le ocurren al gran comediante y desde el año 1917 permanece en el mismo «stand». Diez años, otra década de la vida de un hombre. El hombre que ha revelado todas las películas desde hace cuatro años es William Hibckley, y en su laboratorio es donde Chaplin ha recordado «El circo», que religiosamente se reserva para sí.

Igualmente que en la dirección, producción y distribución, la lealtad ha sido la norma del cuerpo de explotación. En un asunto en que tantas mudanzas suele haber, Chaplin, desde el año 1916 sólo ha tenido dos publicistas, Carlyle Robinson, actual director de publicidad de los estudios Chaplin, se unió al comediante en el año 1916, dejándole solamente el año 1918 para alistarse en el ejército, volviendo luego a su servicio hasta el año 1922, en el cual Edward Manson le reemplazó durante cuatro años, después de los cuales Robinson volvió a ocupar su puesto.

Dos miembros de los Estudios Chaplin permanecieron con él hasta que la vida les impidió regir su destino. Sus verdaderos nombres eran desconocidos por la mayoría de miembros del Estudios. Uno de ellos era simplemente conocido por «Madre» y el otro por «Padre». «Madre» fué la fiel guardiana de la guardarropiá durante muchos años, y «Padre», el portero, durante tantos años en su puesto, que llegó a adquirir algo de la inmovilidad de su puerta. La muerte de «Madre» y «Padre», acaecida el año pasado, causó gran pesadumbre en Chaplin, Reeves y todos los individuos del Estudio. Lo mismo que Mr. Reeves, que apareció como soldado americano en «Armas al hombre», el anciano portero interpretó un rol en una película de Charlie. Era el vendedor de periódicos en las cercanías de un café, en «Una mujer de París».

Otro de los veteranos de las comedias de Chaplin, quizás el más leal, no puede expresar sus sentimientos con palabras. Es «Bill», el débil medio ciego, personaje privilegiado por orden expresa del mismo comediante. Cuando Alfred Reeves, estuvo la última vez en Nueva York, declaró que «Bill» podrá recorrer el Estudio a su antojo, mientras «Charlie Chaplin», tenga un hueso para roer.

Preguntado sobre su opinión acerca de la rara lealtad que todos los empleados sienten hacia el autor-productor, Mr. Reeves declaró:

«Debe haber algo humano en torno del hombre».

Núm
55

El Día Gráfico

JUEVES
CINEMATOGRAFICOS

MARZO 22 1928



RW-21-81

Olive Borden en una escena del
film Fox, "HABLA EL MONO."



NORMA SHEARER
estrella de la M. C. M.



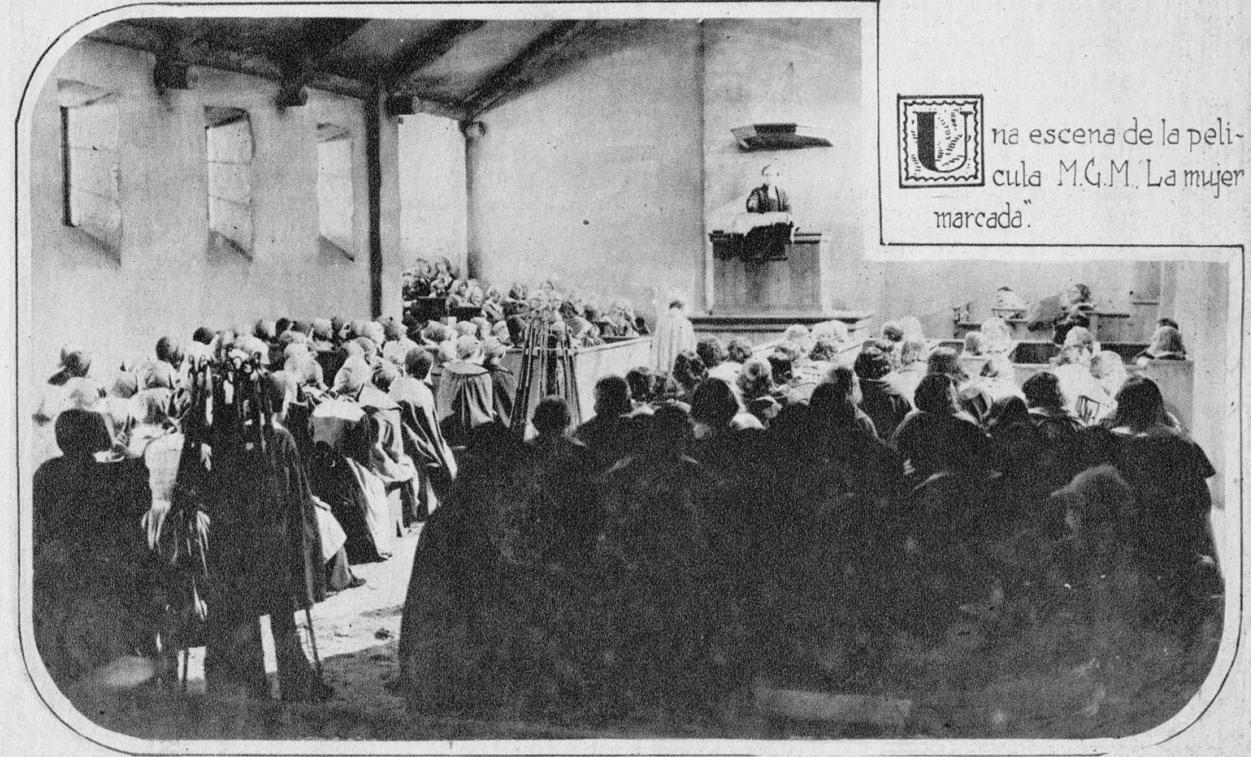
Yola de Avril y Jack Mulhall en "Lady be Good," proxima pelicula First National.



El "barrio judio" tal como aparece en la superproduccion Fox, "Titanic".



Una escena de la pelicula M.G.M. "La mujer marcada".





June Collier y George O'Brien, en la super-
producción Fox, "Titanic."



104-119



Dolleen Moore y Larry
Kent, en la próxima
producción First National, "Her
Wild Oat."

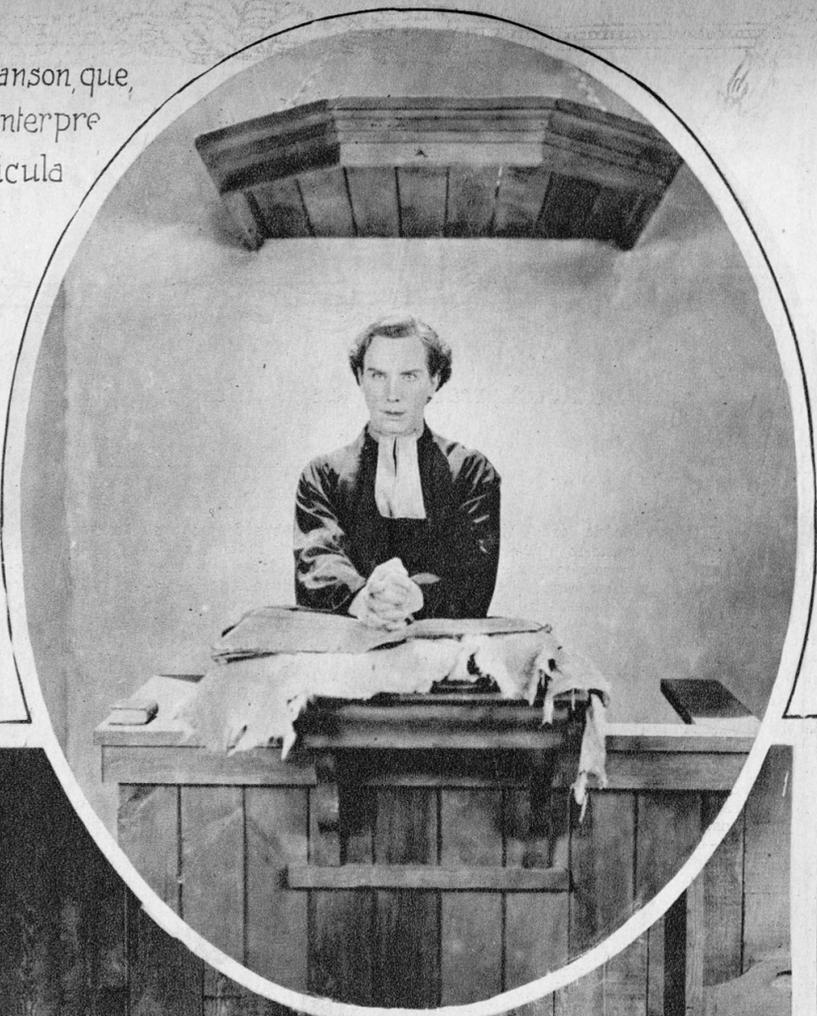


Una de las emocionan-
tes escenas de la pro-
ducción Selecciones Verdaguer,
"Odette" cuyo principal intérpre-
te es Francesca Bertini.

El actor sueco Lars Hanson, que con Lillian Gish, interpreta "La Mujer Marcada" película M. G. M.



Jackie Coogan en una escena de su última producción "El Cornetín," de la M. G. M.



La genial artista Francesca Bertini, en la película "Odette," de Selecciones Verdaquer.

Gustavo Fröhlich



UN HERMOSO FILM

Debemos a la Sociedad de Films Artísticos Sofar la revelación de una hermosa película: "Nostalgia".

Presentada esta producción por Max Glass (Terra Film) con boato en el Salón Imperio de París, puesta en escena por G. Righelli, ha obtenido un éxito sin precedentes que nos es grato señalar, porque "Nostalgia" es una obra muy sincera, de un verismo formidable, atroz, expresado con una franqueza ruda y brutal si se quiere.

El tema de este film está basado en la espantosa nostalgia que se apodera del corazón de todos los desterrados rusos que han tenido que salir de su patria lejana, hoy fruto prohibido para ellos, huyendo del voraz incendio revolucionario. Un príncipe, general de la Armada zarista, ha tenido que evadirse en compañía de su hija y ambos llegan a París. Les acompaña su intendente, que les ha permanecido fiel.

Durante algunos años pueden sostener su rango gracias a las alhajas que han podido salvar del naufragio, pero el tiempo pasa y pronto se dan cuenta de que se están terminando dinero y alhajas. El intendente, que ama en secreto a la joven princesa, sufre de verla sufrir y decide antes que prolongar tal suplicio, intentar la gran aventura, como tantos otros han hecho, de entrar en Rusia para olvidar y vivir si le es posible.

El general, como un gran honor y una muestra de deferencia hacia su joven servidor, le invita antes de su partida a sentarse a su mesa. Se pone su uniforme de otros tiempos y ruega a su intendente que al final de la comida cante, como antiguamente, una canción de soldado, y luego le dice: "Cuando estés allá, salud a la Patria de mi parte".

Algunos instantes después de la comida se oye una detonación en el saloncito donde se ha retirado el general. La hija corre hacia el lugar donde sonó el disparo y encuentra a su padre muerto de un tiro.

Durante algún tiempo, la joven intenta luchar contra la miseria, busca en vano trabajo, hasta que, fracasada completamente, acepta ir a la misera pensión donde habita el intendente, que ha tenido que aceptar un trabajo duro y pesado en una fábrica, para poder vivir.

Luego, la atrayente nostalgia de la patria lejana se ejerce irresistiblemente sobre estos dos corazones, a los que liga una misma pasión.

Por fin, se van y llegan a entrar en Rusia, donde el amor santificado por este largo calvario los une para siempre.

El escenario de "Nostalgia" es tan interesante, que consigue conmover al corazón más duro por sus escenas patéticas. Las más fuertes son las escenas revolucionarias del principio, la comida de despedida, la escena del restaurant ruso donde la princesa invita a comer a una pobre vieja y las finales, que se desarrollan en el albergue ruso.

NOSTALGIA

Righelli, el conocido "metteur en scène" de Maria Jacobini, ha logrado con solamente esta película destacarse entre los profesionales y colocarse de un solo golpe en primera fila.

El asunto era difícil y delicado. Se exponía fácilmente a sufrir un fracaso, a deslizarse sin darse cuenta hasta caer en la banalidad componiendo

Los galgos de Hollywood



Mr. Brown y Dos de sus Ganadores

ASI todo el mundo de significación en Hollywood se ha convertido en autoridad en perros de carrera y en carreras de perros. Algunos de los perros de raza más pura y que se han llevado el premio por todas partes en los Estados Unidos, pertenecen a estrellas y directores del cinema. Clarence Brown, director de "La Ruta del '98" y de muchas otras películas de la Metro-Goldwyn-Mayer, es uno de los aficionados más entusiastas. Dos de sus perros han ganado numerosas copas para su dueño, y el encargado de las jaurías de Mr. Brown confía en tener listos este año muchos otros que obtengan la decoración azul de los ganadores. Los perros de carrera de Norma Shearer proceden de las jaurías de Brown.

una película de aventuras un poco escabrosas de las que el público está ya cansado.

Righelli ha salvado todos los escollos, ha suprimido las escenas carentes de gusto artístico, sin alterar el tema ni un ápice; su labor es de una sinceridad que le honra. La emoción que experimentamos al ver un film, nace, sin duda alguna, de las situaciones dramáticas, y sobre todo en la sinceridad que el "realizador" comunica a su obra. En este caso se encuentra "Nostalgia", que por encima de todo es una obra sincera.

Righelli ha estudiado profundamente hasta llegar a comprenderla, el alma complicada de la raza eslava, particularmente la de los desterrados rusos, y ha sabido expresar su intento pesar con la misma claridad de líneas que expresaría su propio sufrimiento. Esta clara percepción es la que nos conmueve con toda su fuerza.

La técnica de este film es sencilla, como debe ser, sin escenas rebuscadas ni detalles excesivos que entorpezcan la acción y nos distraigan de seguir el curso de lo más esencial, o sea el estado de alma de los personajes.

El escenario, la colocación de las escenas y la técnica han borrado por completo el recuerdo del antiguo Righelli, presentándonos a su vez un nuevo, cuyos estudios se han visto coronados por el más lisonjero de los éxitos. La técnica y la fotografía patentizan su origen alemán.

He guardado para lo último, como fin de este artículo, la reseña de los intérpretes.

El papel de la joven princesa rusa parecía no ser especialmente a propósito para Mady Christians, que es una deliciosa artista, sin excepcionales dotes para la tragedia; por lo tanto, el esfuerzo que ha tenido que hacer es muy meritorio, y en algunas escenas hemos tenido ocasión de comprobar nuestra equivocación al juzgarla. Ha volcado su alma de artista y hemos apreciado su verdadero temperamento.

El papel de intendente está desempeñado con fuerza y autoridad extraordinarias por Wilhelm Dieterle. Su naturaleza trágica ha conseguido emocionarnos poderosamente en un papel de constante sufrimiento, que vive intensa, poderosamente.

De los otros, Jean Murat, excelente en lo suyo; Livio Pavanelli, inimitable en su papel de ladrón de alhajas; Simone Vaugry, demasiado borracho en el de sirviente, y A. Murski, muy ajustado en su doloroso papel de general.

"Nostalgia" ha obtenido uno de los más ruidosos éxitos en Alemania, y uno sin precedentes en París y resto de Francia, donde los desterrados rusos han encontrado una segunda patria, a la vez que la más ardiente acogida.

SALA-NOVOA

49° DE FIEBRE

Adaptación francesa de J. Faivre; comedia desempeñada

por SID CHAPLIN

El ilustre sabio lord William Bryden había resuelto hacer un viaje al Africa Central, con objeto de ver si podía adquirir algún ejemplar de pitecántropo, o sea, esa especie de mono gigante a la que los naturalistas dan ese nombre estrafalario, y cuya raza creen dichos sesudos varones que está extinguida desde la época terciaria.

La noticia de tan fantástica y arriesgada expedición, había llegado hasta el coronel Barklett, que vivía en el campo con una hija encantadora llamada Mary, a la que llamó tan pronto como recibió la carta del Instituto Zoológico.

—Mary, tengo que darte una agradable noticia; hemos de recibir una visita... la de un-elevado personaje del Imperio, llamado lord Bryden, el ilustre sabio.

—¡Ah, qué alegría! exclamó la muchacha, gracias a Dios que podremos salir de la monotonía y el trato de esta gente zafia que te rodea.

—Gracias, querida hija. No me importan tus apreciaciones. Además tengo algo que añadir a lo dicho, que es muy importante.

—De qué se trata?

—Lord Bryden es soltero.

—Bueno... y ¿qué?

—Pues, que tu eres una encantadora muchacha que harías una hermosa señora, respondió el coronel, acompañando a esta respuesta una sonrisa de satisfacción.

No añadió ni una palabra a lo dicho, pero fue lo suficiente para que Mary comprendiera adonde iba a parar su padre. Por otra parte esta era la obsesión del coronel Barklett; casar a su hija con un prohombre para dar con la badila en los nudillos a las envidiosas.

Mas —ay! en este mundo no todo se arregla a medida de nuestros deseos; si el coronel estaba bien decidido, hasta obsesionado, en dar a Mary por esposa de Lord Bryden, este ilustre sabio su vez estaba bien resuelto a darle calabazas, por tratarse de un solterón recalcitrante, para el cual el matrimonio era la última majadería que el hombre puede cometer. Dicho sabio no quería más que cazar monos; jamás pasó por su esclarecido cerebro la idea de cazar mujeres.

Lord Bryden, al embarcar en el buque que debía conducirlo al Africa salvaje, había confiado sus ense-

ñas a un pobre diablo a su servicio llamado Jack Piaff, muchacho de excepcionales dotes, no exento de gracia y de inventiva, que encontró el medio de sembrar el pánico entre la marinería, y también de sembrar el camino con los paquetes del noble lord. Era lo que vulgarmente se llama un «tío guasas».

Al examinarlo lord Bryden tuvo una idea luminosa, propia de un sabio; ya había encontrado una solución para eludir a la dulce Mary.

—Querido amigo, díjole el lord a Jack, podría impunemente entregarnos al capitán para que os pusiera os metiera en la cárcel; porque si bien os metiera en la cárcel; porque si bien es verdad que usted no es un ladrón,

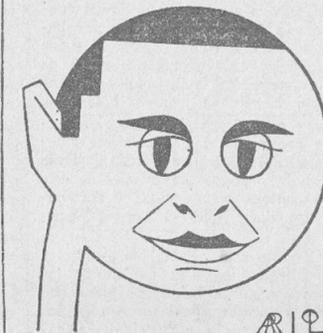
De este modo el pseudo-lord hizo una entrada triunfal en los dominios del coronel Barklett, donde fué muy rutilosamente recibido por éste y por la encantadora Mary, que muy pronto pudo apreciar la notable diferencia que existía entre este joven sabio y el hombre decrepito, calvo y con enormes lentes, que veía en sus sueños. Se preparó la expedición en busca del pitecántropo, ya que lord Bryden había venido con ese objeto. Y se pusieron en camino.

Pero al desgraciado Jack Piaff-Bryden no le acompañaba la suerte; en el momento de la partida fué atacado repentinamente por una fiebre de 49°; todos ustedes saben que 39° es un mal síntoma; añadan 10° más y es la muerte sin remedio. Afortunadamente, el pseudo-sabio tenía cerca de él a la encantadora Mary, la mejor de las enfermeras. No obstante la fiebre tiene bromas muy pesadas: había en casa del coronel Barklett un mono completamente domesticado, llamado Bambuli, al que en su delirio Jack tomó por el monstruo que se buscaba. Después de varios minutos de espanto, nuestro héroe tomó a su cargo la ardua tarea de hacerse simpático al animal, a fuerza de jugar con una pata de leopardo y engolosinarlo con más de dos libras de bombones. Una vez conseguida esta victoria, Jack penetró bravamente en el bosque; allí encontró tigres y leones, enemigos menos pacientes a los que no pudo «dulcificar» el carácter por ningún medio, y que lo persiguieron con ardor hasta que la casualidad lo llevó a casa del coronel Barklett. Para colmo de desgracias el famoso pitecántropo se había aliado con los perseguidores, y gracias a Bambuli, su aliado, Jack pudo capturar al monstruo y salvar de esta manera de una muerte cierta a la dulce Mary. Pero la hora había sonado para el falso lord Bryden de escoger entre la estima y el amor de Mary. Sin preocuparse de las consecuencias, confesó la superchería.

—No soy mas que un pobre diablo que desde la infancia va dando tumbos y estoy en la miseria más espantosa—declaró.

—Yo os amaba, sabio glorioso; ahora que sé que sois oscuro y desgraciado... ahora, ¡te adoro!—contestó Mary apasionadamente.

El resto podéis adivinarlo.



BENITO PEROJO

no me negará que es una calamidad que terminará arruinándome...

—¡Ay! señor—suspiró el pobre joven.

—Puedo perdonarle a usted todas las faltas cometidas, pero con una condición.

—Acepto todas las que me ponga—contestó el muchacho sin vacilar.

—¿Pues, bien! Esta es mi condición: Desde este mismo momento usted es lord Bryden; usted me reemplazará en todo. Desde ahora es usted un célebre sabio.

—Pero, señor, si apenas se leer.

—¡No importa!—dijo lord Bryden. He aquí mis documentos, y dinero. ¡Buena suerte!

UNA PELICULA SENSACIONAL

Cómo fué realizado el film de mis Cavell

En los comienzos del mes de noviembre del año 1927, una docena de personas aproximadamente, llegaban una mañana a Bruselas y descendían en el Palace Hotel.

El que hacía de jefe de aquella pequeña tropa, sin perder un minuto, reclamó los servicios del intérprete adscrito al hotel y se hizo conducir a casa de un sastre, especializado en el alquiler de trajes para teatros, Mr. Orion Durcy, súbdito francés establecido hace ya años en Bruselas.

—Me llamo Wilcox—dijo—y soy el "metteur en scène" de una película histórica sobre miss Edith Cavell. ¿Podría usted procurarme 300 uniformes alemanes para esta tarde y 300 comparsas para llenarlos?

Mr. Orion-Durcy quedaba desde este momento como colaborador del cineasta inglés y prometía los uniformes. En cuanto a la comparsa, otro francés establecido también en Bruselas, monsieur Dallery, en otro tiempo pensionista del teatro de la Porte-Saint Martin, y hoy organizador de empresas teatrales, se esforzaba en reunirlos.

—Si esta misma tarde necesitara usted mil belgas—dijo—los encontraría fácilmente con sólo evocar el nombre de miss Cavell.

Se encontraron los uniformes y los comparsas y una vez reunidos estos elementos con Mr. Dallery a la cabeza, se fueron al café titulado "La Cour de Filmont", cuyos salones utilizaron para vestirse. Muy pronto aquellos salones tan tranquilos se vieron animados por la alegre charla de franceses y belgas.

Aquella tarde llovía torrencialmente. En lo alto del arrabal de Schaarbeek, en el límite extremo de la aglomeración ciudadana, en la calle de Franz Merjay, los ojos atónitos de los transeúntes vieron llegar hacia las nueve de la noche, un verdadero ejército con cascos puntiagudos y gruesas botas...

—Los boches... los boches que vuelven, gritaban enloquecidas por el terror algunas mujeres que tranquilamente bajaban a la ciudad.

En la calle, un alemán elocuenciales. Y aquella tarde, bajo una lluvia persistente y fría, que caía igual que la tarde trágica del 2 de octubre de 1915, se detuvo por segunda vez a miss Cavell.

Los testigos presenciales de la escena reconstituida, temblaban todavía esta célebre tarde, al contarme los detalles para filmar este pasaje. Fué una reproducción en la que no hubo alegría reflejada en las caras de los transeúntes y es que todos sentían instintivamente que era preciso dar su corazón en esta producción que más tarde había de constituir un hecho histórico escrito sobre la pantalla. El capitán del ejército inglés,

Reginald Benkeley, autor del guión de este importante film, estaba al lado de Mr. Wilcox, que actuaba de director. Se hablaba poco. La comparsa, por otra parte, no comprendía nada y el intérprete era el encargado de traducir fielmente lo que se debía ejecutar. Allí habla belgas que en otro tiempo habían conocido a miss Cavell. Por eso, cuando salió de la casa, silenciosamente, cubierta con su pelerina azul, la célebre trágica inglesa, Me. Sybil Thorndyke que personifica en el film a la institutriz fusilada, hubo un momento de embarazoso silencio.

Dos tardes después se volvió a empezar. Después se "rodó" en la cárcel de Saint-Gilles, de donde, en la noche del 11 de octubre del 1915, salió miss Cavell para ir al campo de ejecución, en aquella época el Tiro Nacional, donde fué fusilada al rayar el alba y rematada por un tiro de gracia que le propinó un oficial de uniforme, teniente del ejército invasor...

Se aprovecharon también dos tardes oscuras y frías para ir a "rodar" a Malinas, a lo largo del canal, en un pontón que dulcemente se deslizaba por sus tranquilas aguas.

Allí se veía a miss Edith Cavell conduciendo a los franceses e ingleses heridos a los que había prodigado todos sus cuidados, salvándolos finalmente de una muerte cierta facilitándoles su evasión por la cercana frontera holandesa.

Todas estas escenas estaban rigurosamente preparadas y estudiadas de antemano por el autor que a cada instante pedía a los testigos presenciales de este este espantoso drama, datos y más datos para darle todo el verismo posible.

—¿Es esto así? ¿Está bien esto? Durante quince días trabajaron los mismos comparsas belgas dirigidos por artistas franceses y colaboraron en las primeras escenas que los ingleses habían "rodado" ya en sus estudios de Londres.

Mme. Bodart, una heroica compañera de Miss Cavell, que también fué condenada a muerte, pero que logró escaparse, desempeña en este film su propio papel.

Esta conmovedora producción estaba terminada hacía tiempo, cuando enterado el Gobierno alemán, elevó una protesta al Foreign Office. El resultado inmediato de esto fué, que el comité de censura cinematográfica inglesa, decidió no autorizar en Inglaterra la proyección de la película.

Esta prohibición del comité de censura ha sublevado los ánimos de los británicos y ha dado origen a vivas protestas. Mr. Wilcox, ha declarado:

"No he tenido ningún contacto oficial con la embajada de Alemania durante la preparación del film; solamente

recibí en mi estudio la visita de uno de sus representantes a quien le expuse una idea del argumento, no poniéndome ningún reparo, ni haciéndome ninguna objeción. Solamente me rogó que suprimiera el nombre de cierto diplomático alemán, a lo que accedí sin vacilar. Por eso el más sorprendido de lo que está pasando soy yo".

La gran trágica Sybil Thorndyke, que ha desempeñado el papel de miss Cavell, protesta igualmente: "Es un film pacifista, que no hay derecho a prohibir".

Hace poco hubo un debate en la Cámara de los Comunes, en el transcurso del cual el ministro de Estado inglés, sir Austen Chamberlain, tuvo que explicar sus entrevistas con el embajador alemán referente al asunto de la película de miss Cavell, y con M. O. Connor, presidente de la comisión de censura.

Durante esta última entrevista y una vez que se hizo cargo del texto de la película, particularmente del pasaje relativo a la ejecución de la institutriz inglesa, el ministro pidió a M. O. Connor que pusiera mucha atención, y especialmente, que examinara con cuidado el carácter general de este film.

Añadió que oponiéndose a la representación de la película sobre la ejecución de la famosa institutriz, cargaba él con toda la responsabilidad por su acción y que consideraba que la escena de esta ejecución constituía un ultraje a la memoria de una noble mujer.

Por su parte, el ministro de Alemania en Bruselas se ha entrevistado con el ministro de Estado belga por la misma cuestión y ha expresado el temor de que la proyección de esta película excite los ánimos.

Mr. Hymaus, desde luego, no quiere que se llegue a extremismos, pero ha hecho observar a M. von Keller, que no tiene poderes suficientes para prohibir por razones políticas la proyección de una película, y por lo que respecta a las demás autoridades, tampoco pueden intervenir en estas cosas, salvo si se altera el orden.

Un empresario de teatros, americano, Mr. Archie Schvin, que actualmente se encuentra en Londres, ha declarado tener la exclusiva para la reproducción de este film en América, al que por otra parte, y dejando a un lado pasiones, considera como una obra excelente.

Antes de proyectarlo en los cines de los Estados Unidos, dicho señor tiene la intención de someterlo a la censura americana, previa proyección en la Casa-Blanca de Washington, ante el presidente Mr. Coolidge y el resto del Gobierno.

El público de todos los países, mientras tanto, espera con impaciencia lo que saldrá de todos estos debates.

La salud de las «estrellas»

Por Louise Dressler, actriz cómica de la Metro Goldwyn Mayer

Alargar el período de vida de las actrices del cinema en la pantalla, se ha convertido en una ciencia. La colonia del cinema en Hollywood, cuenta más muchachas bonitas que cualquiera otra comunidad, en el mundo, y las estadísticas prueban que estas muchachas conservan el vigor y la frescura de la juventud por tiempo notablemente más largo que las mujeres que se dedican a otras profesiones.

Las actrices de la pantalla continúan siendo jóvenes y hermosas en razón de su acatamiento a las leyes de la higiene y asimismo porque evitan los sistemas de preservar la hermosura que no están absolutamente comprobados. La belleza del cinema usa el arrebol con mucha menos frecuencia de lo que produce en sus mejillas el sonrosado de la salud mediante el ejercicio, una alimentación científica y una vida activa y vigorosa.

Sé muy bien que estas bellezas son la envidia de todas las mujeres del mundo. Y lo sé porque yo soy actriz cómica y no una de aquellas que lograron entrar al cinema a causa de su cutis de bebés y su esbeltez de sílfides. Mis compañeros en otros aspectos más serios del drama iniciaron su carrera con espléndidas cualidades físicas pero tienen que esforzarse mucho a la verdad, para conservar la hermosura de que estuvieron dotadas.

Basta mencionar solamente a estrellas de la magnitud de Greta Garbo, Joan Crawford, Marcelina Day, Lillian Gish, Norma Shearer, Aileen Pringle y Gwen Lee para destacar un grupo de mujeres que, conociendo el valor de la belleza y la salud, se empeñan en conservar el semblante y la figura de la juventud.

No es necesario decir la edad de algunas de esas estrellas. Algunas han trabajado en el cinema por largo tiempo, otras son comparativamente nuevas en la pantalla, pero todas son ídolos del público. Se levantan muy temprano por la mañana, hacen ejercicio con regularidad y siguen los consejos de los dos maestros de educación física que la Metro Goldwyn Mayer incluye en su personal.

Millares de personas en los Estados Unidos conocen a estos dos personajes. Entre ambos han desarrollado un sistema de ejercicios y reglas de vida que está conservando para su arte a las artistas del cinema y manteniendo una norma de salud que permite ahorrar muchísimo dinero perdido antes a causa de enfermedades pasajeras.

Naturalmente, yo soy entusiasta partidaria de la higiene, aunque no aspiro a la figura de Gertrude Olmsstead; pero, a semejanza de Tim Mc Coy, John Gilbert, Ramón Novarro y otras estrellas del sexo masculino, encuentro los treinta minutos de ejercicios señalados por la Metro Goldwyn Mayer intensamente estimulantes. El ejercicio regular y una alimentación discreta, son para mí fuente inagotable de renovada inspiración y entusiasmo.

Recomiendo, por lo tanto, a todo el mundo y especialmente a las per-

sonas que esperan abrirse campo en el cinema, treinta minutos por lo menos de ejercicios. El cinema impone tremenda tensión nerviosa y a veces trabajo excesivamente fuerte que deshace a quienes no poseen la suficiente energía vital para resistirlo. Y estos ejercicios son absolutamente esenciales para las muchachas que desean partes en dramas serios. La juventud es un capital valioso, y es capital que pueden conservar las mujeres dispuestas a sacrificar por la salud unos cuantos go-

Los Apuros De George E. Hill



Un Director que Atrapa Seis Mujeres

GEORGE E. HILL, director de la película sobre costumbres rusas en que figuran John Gilbert y Renée Adorée como estrellas de la Metro-Goldwyn-Mayer, demuestra cómo manejan los cosacos su problema matrimonial. El director ha enganchado a seis de las rusas más bonitas del estudio y algunas de ellas le lanzan ciertas miradas que fácilmente podrían

calificarse de ardientes. Debe explicarse que las seis mujeres son verdaderamente oriundas de Rusia. Las indujeron a abandonar sus nativas estepas para tomar parte en esta cinta y habían apenas las pocas palabras de inglés que les ha sido posible asimilar en unas cuantas semanas de permanencia en un país extranjero.